

MODELANDO EN LÍNEA EL OFICIO DEL ESCRITOR ACADÉMICO A PARTIR DE UN CENTRO DE RECURSOS PARA LA ESCRITURA ACADÉMICA (CREA), BAJO UN DISEÑO SOCIOCULTURAL Y DE COGNICIÓN SITUADA

LORENA PIÑA GÓMEZ / JUAN MANUEL FERNÁNDEZ CÁRDENAS

Escuela de graduados en educación. Tecnológico de Monterrey

RESUMEN: La escritura académica es una de las áreas de la educación formal que está en creciente desarrollo debido a la importancia que el uso de la lengua escrita tiene dentro del ámbito educativo para la socialización de las disciplinas académicas. Esta unión entre lengua y disciplina es indisoluble, ya que el uso de la lengua escrita no puede reducirse a la enseñanza de la ortografía y la gramática, ni la construcción del conocimiento puede entenderse sin la mediación de textos escritos en la educación superior, especialmente en ambientes virtuales, en donde los textos académicos producidos por los estudiantes son uno de los medios, por excelencia, para comunicar los aprendizajes. A pesar de que existen iniciativas institucionales para formalizar este tipo de acciones a través del currículo formal, el CREA es una propuesta

tecnológica novedosa que se sustenta bajo el paradigma de los géneros textuales y está estructurada, también, siguiendo un diseño instruccional basado en los procesos de la cognición situada. En este trabajo presentamos el desarrollo didáctico que sustenta el diseño académico de un portal: el Centro de Recursos para la Escritura Académica (www.itesm.mx/crea), que ilustra un conjunto de acciones y procesos constitutivos del oficio del escritor académico como una práctica social. Este modelaje de escritura académica se logró utilizando un paradigma sociocultural y uno de cognición situada.

PALABRAS CLAVE: centro de recursos para el aprendizaje, lenguaje, escritura académica, lingüística aplicada, comunicación escrita.

Introducción

En esta ponencia describimos la creación y desarrollo de un portal académico, el Centro de Recursos para la Escritura Académica (www.itesm.mx/crea). El paradigma del cual partimos, es el enfoque sociocultural de la escritura, de tal manera que concebimos el uso

de la lengua escrita como parte de una práctica social que está inserta en las condiciones de producción propias de la educación superior en México, y en particular en las circunstancias y demandas a las que los alumnos del Sistema Tecnológico de Monterrey buscan cubrir en el ámbito académico. La creación de este portal es el resultado de una indagación que se llevó a cabo, porque era necesario saber cómo se podría ayudar a los estudiantes, a partir de un currículo transversal, a implementar mejoras en la producción de sus escritos académicos, pensando en que los usuarios podrían aprender a formarse como escritores de oficio.

Ante estas situaciones hay un decidido interés institucional por fomentar la escritura y publicación de artículos académicos, y esto demanda de las universidades un mayor apoyo para el desarrollo de una estrategia que permita a los investigadores y estudiantes participar de manera escrita en las actividades y conversaciones de su disciplina; en este sentido, el uso del lenguaje escrito tiene que ser entendido como un aprendizaje situado (Lave y Wenger, 1991), en donde las comunidades de práctica ponen en acción su capacidad para participar en el proceso de aprendizaje que se da en términos de una transformación de la identidad de sus miembros, a partir de la inserción y usos de herramientas que legitiman dicha participación, dentro de esa comunidad, llamada también, comunidad de práctica. En este proceso, la identidad de los participantes se transforma progresivamente, dejando una posición de novatos para ir adquiriendo una identidad de expertos, la cual va siendo reconocida por otros miembros de la misma comunidad, así como por parte de otras comunidades en las cuales se convive en el hacer disciplinar.

Contenido

1. El lenguaje como práctica social

Es conocido en el ámbito académico, que la difusión del conocimiento de una comunidad disciplinar implica el uso de ciertas prácticas sociales que le dan personalidad y que legitiman, por así decirlo, las acciones que promueven su movilidad dentro del ámbito disciplinar científico. Así, la práctica social se conceptualiza a partir del uso propio del lenguaje partiendo de la existencia de los géneros discursivos. Estos son un conjunto histórico de reglas y usos del lenguaje que conforman la estructura social de la lengua,

como un conjunto de haceres lingüísticos que son validados por la comunidad. Estas reglas son las normas que rigen el hablar y el escribir de las comunidades científicas, como acciones de legitimación, para lograr un fin social. Los géneros discursivos son formas colectivas de pensar y conocer el mundo, pero también de actuar y posicionarse en relación con el otro concreto, reaccionando y respondiendo a la intervención de alguien más. Los géneros discursivos también pueden conformar el repertorio de una comunidad, construyendo así lenguajes sociales que contienen el vocabulario y las formas de habla de dicha comunidad (Bajtín, 1985).

La enseñanza de la lengua es una de las prácticas educativas con mayor privilegio en cualquier política educativa nacional. Y no es diferente en el ámbito educativo superior. Debido a ello, la universidad, como una identidad legitimadora de los saberes, da una especial atención al desarrollo transversal de las competencias lingüístico comunicativas con el afán de lograr que los actores participantes de las comunidades se inserten en el contexto de la producción escrita, a través de publicaciones especializadas, por ejemplo.

El Centro de Recursos para la Escritura Académica (CREA), tiene sus orígenes en esta búsqueda de alternativas que aportan soluciones para la creación de una cultura de la escritura, vista esta como una práctica recurrente en el hacer diario de los estudiantes. Para ello se partió de considerar que la lengua escrita es una herramienta que facilita el acceso al conocimiento, y que el estudiante de educación superior hará uso de ella como parte de su práctica diaria. Con ello, el CREA, se visualizó como un espacio virtual que permitiera al usuario, encontrar cuales eran los principales géneros textuales y sobre todo, cuáles eran las normas a seguir, en el uso de dicha lengua, en una comunidad de práctica, abordada la tarea, desde un paradigma sociocultural, y no como tradicionalmente se ha hecho: la redacción únicamente visualizada en términos gramaticales o bajo el enfoque comunicativo o el sociolingüístico. Por el contrario, el CREA fue abordado desde la mirada sociocultural y la Teoría de la actividad (TA), ya que escribir en una comunidad de práctica, es una acción orientada al logro de una meta, enfatizando el carácter estratégico de la intencionalidad humana. También la TA resalta el rol que tienen las herramientas en la organización social y el movimiento de los participantes, al otorgar estructura y posibilidades de acción e intervención en el mundo. En consecuencia, como resultado del acceso diferencial a las herramientas, se produce

una división del trabajo que es central a la conformación de roles y posiciones dentro de una comunidad. (Leontiev, 1984; Engeström, 1990, 1995, 1999)

Por ello, en el diseño del portal se hizo énfasis en considerar que fuera un espacio que propiciara la práctica para la elaboración de textos a partir de un proceso de construcción en donde el diálogo (en el sentido bajtiniano) llevara a la comprensión del género discursivo sobre el que se establece un conjunto histórico de reglas y de usos de lengua, que conforman la estructura más profunda del lenguaje oral y escrito (Bajtín, 1985). Esto, con el fin de validar las formas de comunicación académica, propuestas por la comunidad de práctica, como usos legítimos para lograr un fin social. Estas formas permiten, a su vez, el pensar y conocer el mundo, tamizado por el establecimiento de las posiciones frente al otro en concreto.

Los géneros discursivos también pueden conformar el repertorio de una comunidad, construyendo así lenguajes sociales que contienen el vocabulario y las formas de habla de dicha comunidad. Por supuesto, además de existir como recursos lingüísticos que al ser apropiados colectivamente conforman una práctica social, estos recursos también pueden ser resistidos y transformados en el curso de las interacciones humanas y el establecimiento del diálogo.

A continuación abordamos de qué manera la escritura académica puede ser conceptualizada como una práctica social específica, como un mecanismo de socialización y de construcción de conocimiento disciplinar.

2. La Escritura Académica¹

La escritura académica representa no solamente una manera de entender las competencias de lectoescritura de un participante en una institución educativa. La escritura académica está considerada como la producción propia de un sujeto que interactúa con sus saberes especializados, y el dominio que tiene de su propia capacidad para producir conocimiento, a partir de la lengua escrita.

En ese sentido, la escritura académica es un proceso complejo, en donde se involucran, desde procesos cognitivos, conocimientos de lengua, saberes disciplinares, y sobre todo, el manejo de la lengua en un sentido de producción social de discurso, dado

que el escribir con fines académicos, como ya se ha mencionado, presupone un hacer socialmente legitimado. Así, la escritura académica entendida desde un paradigma sociocultural, plantea todo un modelo de aprendizaje y construcción de conocimiento en la educación superior. Se trata del acceso a una nueva cultura escrita, a un lenguaje social disciplinar y, en consecuencia, a una nueva práctica social de trabajo con el conocimiento a través del lenguaje escrito. De manera más específica, Carlino (2003, 2005) ha señalado una serie de características que distinguen a esta cultura escrita, propia de la educación superior, en contraste con lo que suele ocurrir en la educación básica:

- Los alumnos deben buscar información por si mismos en lugar de recibirla directamente de parte de sus maestros.
- Los alumnos deben aplicar el conocimiento que ha sido socializado en clase, y no solamente acumularlo de manera memorística.
- Los alumnos deben considerar que un mismo fenómeno puede ser abordado desde diferentes perspectivas o paradigmas, y que además estos paradigmas tienen una historicidad y forman parte de una conversación disciplinar (Carrasco & Kent, 2011; Coffin et al., 2003; ver también Fernández-Cárdenas, 2009; Maybin, 2009). En este sentido, el conocimiento no es univocal ni monolítico, como aparentemente suele presentarse en los libros de texto de la educación básica.
- Como parte de esta historicidad, además los alumnos deben de ser capaces de identificar a los autores clave de la disciplina y reconocer el territorio que éstos han demarcado para el trabajo conceptual (Coffin et al., 2003; ver también Lillis & Curry, 2010). En la educación básica, por el contrario, el conocimiento suele presentarse como atemporal y sin autoría intelectual definida.

Al tratarse de una nueva cultura de trabajo académico, Carlino propone que es una responsabilidad institucional promover el aprendizaje de la lengua escrita, dando un lugar en el currículum a las prácticas discursivas con las que cada disciplina elabora el conocimiento, lo cual implica el compromiso de toda la comunidad universitaria.

3. Contexto de desarrollo

El antecedente inmediato que da origen al proyecto del CREA fue la realización de una consultoría que tuvo como objetivo analizar a profundidad los programas analíticos del

área de enseñanza de la lengua y del Centro Virtual de Redacción del Tec de Monterrey, con la finalidad de saber cuáles contenidos promovían directamente las competencias escriturales de los estudiantes de profesional, para hacer que éstos siguieran un aprendizaje continuo de su lengua, transversalmente.

La consultoría se llevó a cabo en el verano de 2011 y comprendió el análisis de los programas analíticos de las materias Fundamentos de la escritura (H1015), Análisis y expresión verbal (H1040) y Expresión verbal en el ámbito profesional (H2001), materias que son comunes a todos los estudiantes del sistema, y que todos los alumnos de cualquier carrera, tienen que cursar como parte de su currículo formal obligatorio.

Como resultado de esta consultoría, se empezó a gestar lo que actualmente es el CREA, un portal especializado en escritura académica, abierto a toda la comunidad del Sistema Tecnológico de Monterrey, pero también abierto al mundo. El CREA, presenta una estructura que le permite al usuario no sólo realizar consultas sobre aspectos muy específicos de uso de lengua, sino que también le posibilita a partir de ejercicios interactivos la práctica de aspectos que le permiten ir madurando sus habilidades de escritura académica.

Entre los diferentes tipos de ejercicios interactivos, se tienen los siguientes:

1. Animaciones
2. Tutoriales en forma de videos didácticos, en donde se explican cuestiones tales como el uso de Zotero, un organizador electrónico de referencias, fomentando su uso como una herramienta que facilita el aprendizaje. Para más detalles, ver descripción abajo.
3. Juegos interactivos con base en ejemplos y contraejemplos, como recursos pedagógicos.

Los ejemplos están elaborados a partir del principio de interactividad, en donde el usuario más allá de leer o escribir, en el sentido tradicional del término, puede activar su creatividad e imaginación. El usuario pone en práctica sus competencias lingüísticas adquiridas en función de una posibilidad de aprendizaje en el cual se integran contenidos y acciones de análisis y reconocimiento. Esto debido a que los ejercicios van ayudándole

a analizar qué es lo que se hace, cómo se hace y de qué manera se da la construcción de textos como parte del oficio de escribir académicamente.

4. El enfoque cognitivo del CREA

En la etapa de diseño, el CREA se concibió desde una perspectiva sociocultural, ya que este modelo considera a la enseñanza de la escritura como una práctica social, es decir, una actividad humana que tiene lugar en contextos culturales reales y necesita cumplir funciones específicas. Sin embargo, era muy importante para el equipo de trabajo fundamentar la herramienta en un modelo que considerara competencias académicas, lingüísticas y cognitivas; ya que estábamos convencidos de que era la manera de enseñar la escritura como práctica contextualizada.

Sin embargo, en la etapa de desarrollo, se pudo observar que este modelo por sí solo no podía dar cuenta de una actividad tan compleja como lo es la escritura de textos académicos. Necesitábamos un puente o mediación para lograr el aprendizaje, es decir, el dominio o apropiación de la lengua escrita. Necesitábamos guiar al usuario en el “saber cómo” utilizar los recursos lingüísticos de manera adecuada. En este punto es cuando surge la propuesta de recurrir a la enseñanza basada en procesos. La fundamentación teórica de esta estrategia proviene de la psicología y de la ciencia cognitiva (Gardner, 1985; Glass y Holyoak, 1986; Jones & Idol, 1990), de los modelos actuales que explican la inteligencia humana (Sternberg, 1985, 1987; Gardner, 1983; Goleman, 1986) y del paradigma de procesos (Sánchez, 1985, 1992). La enseñanza basada en procesos consiste en seleccionar, organizar y operacionalizar los conocimientos, e impartirlos utilizando una metodología basada en el aprendizaje activo y significativo (Sánchez, 2002). Se parte del supuesto de que la práctica continua y sistemática de los procesos de una tarea específica, lleva a modificar las estructuras mentales, si esto se logra, se da no solo el aprendizaje, si no que se abre la oportunidad para que el aprendiente aplique estos procesos en una tarea nueva y, con esto, la habilidad para aprender de manera autónoma.

En mirada retrospectiva, podemos decir que fue un acierto introducir el modelo de las ciencias cognitivas, ya que la perspectiva sociocultural no cuenta con la manera de operacionalizar la práctica. La enseñanza basada en procesos es la mediación cognitiva que buscábamos para facilitar la apropiación de la escritura. La producción de textos es

una actividad compleja que supone el dominio de un conjunto de operaciones mentales, conocimientos lingüísticos, sociolingüísticos y discursivos que se interrelacionan en cada una de las fases del proceso de escritura, por lo que se requiere conjuntar modelos de diferentes enfoques y disciplinas para lograr el dominio de la lengua escrita.

Conclusiones

En este trabajo se presentó, sucintamente, la descripción conceptual y estructural de un portal interactivo que promueve los conocimientos académicos de uso de la lengua escrita con base en un modelo sociocultural y de cognición situada. En relación con el modelo sociocultural, discutimos que la escritura académica puede ser conceptualizada como una práctica social, como un oficio de escribir de manera académica en el contexto de una comunidad disciplinar. Así, el portal del CREA busca modelar las acciones (identificar ideas principales, elaborar una ficha bibliográfica, etc.) y procesos (buscar y seleccionar fuentes, planear y construir borradores, etc.) que debe seguir un alumno en la apropiación de esta práctica, de este oficio.

En relación con la cognición situada, también se realizó una arquitectura que permitió la creación de sistemas de actividad a través de la mediación icónica, dada la naturaleza semiótico visual del portal. Ambas posturas, tanto la sociocultural como la de cognición situada, ofrecen una mirada fresca y productiva para entender lo que está en juego en la educación superior y, en consecuencia, para proponer soluciones innovadoras a problemas medulares en el Sistema, en particular en el abordaje simultáneo del desarrollo de competencias en lengua escrita y de socialización en el conocimiento de la disciplina académica a la que los alumnos desean pertenecer. El portal es de acceso libre a cualquier usuario de Internet, privilegiando así una ideología de uso abierto que tiende a la democratización del conocimiento en una sociedad global, además de cubrir una función de mercadotecnia para el Sistema.

El portal también privilegia una mirada especializada sobre los géneros discursivos para la formación disciplinar, ya que su arquitectura corresponde a aquellos tipos de textos que son los más recurrentemente empleados dentro de la educación superior y las disciplinas que en ella se enseñan. Es importante hacer notar que el portal no define al género discursivo de manera autónoma, sino que lo vincula con un contexto educativo y visual en donde el alumno/usuario puede apropiarse de la escritura académica sobre la base didáctica del ejemplo y el contraejemplo.

Bibliografía

Bajtín, M. M. (1985). Estética de la creación verbal. (T. Bubnova, Trad.). México, D. F.: Siglo XXI.

Carlino, P. (2003). Alfabetización académica: un cambio necesario, algunas alternativas posibles. *Educere*, 6(20), 409–420.

.....(2005). *Escribir, leer y aprender en la universidad*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.

Carrasco, A., & Kent, R. (2011). Leer y escribir en el doctorado o el reto de formarse como autor deficiencias. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 16(51).

Coffin, C., Curry, M. J., Goodman, S., Hewings, A., Lillis, T. M., & Swann, J. (2003). *Teaching Academic Writing: A Toolkit for Higher Education*. Routledge.

CREA. (2012). *Centro de Recursos para la Escritura Académica*. [Open source]. Monterrey, México: Tecnológico de Monterrey. Consulta en línea: [<http://www.itesm.mx/crea>].

Engeström, Y. (1995). Objects, contradictions and collaboration in medical cognition: an activity theoretical perspective. *Artificial Intelligence in Medicine*. 7(5), 395-412.

..... (1990). *Learning, Working, and Imagining*. Jyvaskylassa: Orienta- Konsultit.

Engeström, Y., Miettinen, R., & Punamaki, R. (Eds.). (1999). *Perspectives on Activity Theory*. Cambridge: Cambridge University Press.

Fernández-Cárdenas, J. M. (2009). *Aprendiendo a escribir juntos: Multimodalidad, conocimiento y discurso*. Monterrey: Comité Regional Norte de Cooperación con la UNESCO / Universidad Autónoma de Nuevo León.

Fernández-Cárdenas, J. M. & Piña-Gómez, L. (2014). El oficio del escritor académico: un portal para promover el uso de la lengua escrita como práctica social. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*.

Gardner, H. (1983). *Frames of Mind. The Theory of multiple intelligences*. Nueva York, NY: Basic Books.

..... (1983). *The mind's new science: a history of the cognitive revolution*. Nueva York, NY: Basic Books.

Lave, J., & Wenger, E. (1991). *Situated learning: legitimate peripheral participation*. Cambridge: Cambridge University Press.

Leontiev, A. N. (1984). *Actividad, Conciencia y Personalidad*. México: Cartago.

Lillis, T. M., & Curry, M. J. (2010). *Academic writing in a global context: The politics and practices of publishing in English*. Londres: Routledge.

Maybin, J. (2009). A Broader View of Language in School: Research from Linguistic Ethnography. *Children & Society*, 23(1), 70–78.

ⁱ Algunas ideas de esta ponencia han sido tomadas del trabajo referido a continuación. Dichas secciones han sido parcialmente modificadas para esta convocatoria. El trabajo original es:

Fernández-Cárdenas, J. M. & Piña-Gómez, L. (en prensa). El oficio del escritor académico: un portal para promover el uso de la lengua escrita como práctica social. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*.